

Nuevas cárceles

● La licitación internacional para la concesión de la nueva cárcel de Calama representa el primer hito en materia del programa de centros penitenciarios del Gobierno, que exige recintos modernos, seguros y dignos. Como sabemos, una de las primeras preocupaciones de la ciudadanía sigue siendo la seguridad pública, situación de la que la actual administración debe hacerse cargo.

Esta obra, destinada a 1.850 internos y con una superficie de 71.858 metros cuadrados, debe ser vista como una inversión estratégica. La infraestructura a largo plazo permite terminar con el hacinamiento, mejorar la segmentación de la población penal e implementar programas de reinserción, neutralizando el poder del crimen organizado. Es de esperar que esta infraestructura avance y no se entrampe en la permisología.

Álvaro Peña
Académico PUCV, consejero CPI